

EL ATENEEO LOROQUINO.

REVISTA CIENTIFICA, LITERARIA Y DE BELLAS ARTES.

AÑO III.

LORCA 1.º DE ENERO DE 1873.

NUM. XVIII.

SUMARIO. *De la Escritura*, por D. TOMÁS PERIAGO. *Ayer, poesía*, por D. J. RUIZ NORIEGA. *Estudio sobre el estado filosófico moral de la Sociedad presente*, por S. POESPER. *Mi primer amor*, por D. C. B. R. *Quimeras y realidad*, por D. B. MELLADO.

DE LA ESCRITURA

(Conclusion.)

VII.

VAGAR. Verbo que se toma en muchas acepciones, como andar de una parte á otra sin detenerse en ninguna = Estar ocioso, ser un holgazán, un vago &.^a Trae su origen del latino *vagari*, que ha venido á nuestra lengua con solo la supresion de la *i*.

BAGAR. Verbo que significa producir ó echar baga y semilla el lino; así se dice: *el lino ha bagado perfectamente*. De modo que la cabecita de este vegetal, en la que se contiene la linaza, se denomina *baga*, sustantivo, distinguiéndose de *vaga*, adjetivo y verbo.

VALIDO. Sustantivo que expresa la persona que ocupa el primer puesto ó ejerce gran influencia en el ánimo de algun monarca ó magnate = Privado, favorito. Es además forma masculina del participio pasivo del verbo irregular é intransitivo *valer*, en latin *valere*, de la segunda conjugacion en ambas lenguas.

BALIDO. Sustantivo. La voz de la oveja, carnero &.^a Esta palabra se formó por onomatopeya del sonido *ba, be, bec* propio de estos animales. Se deriva del sustantivo latino *balatus*, del verbo *balare*, balar de la primera conjugacion en uno y otro idioma.

VALON. Sustantivo y adjetivo. El natural de algunos pueblos de los Países-Bajos que hablan la antigua lengua germánica, y lo perteneciente á estos pueblos y á sus habitantes.

BALON. Sustantivo que tiene varias significaciones, como pelota de viento que se usa en el juego de su nombre = Bullo grande de mercancías = Fardo de papel que contiene veinticuatro resmas &.^a

VAQUETA. Sustantivo que significa la piel del toro ó de la vaca despues de curtida. Esta palabra

se ha formado de *vac*, radical de *vaca*, convirtiendo la *c* en *qu*, por reglas de pronunciacion, y de la desinencia *eta*, escribiéndose con *v* por su origen.

BAQUETA. Sustantivo tomado de varias acepciones, como especie de vara delgada de metal ó madera, destinada á atacar cualquier arma portátil de fuego = Varilla que usan los picadores á manera de látigo para manejar los caballos. Usase solo en plural cuando significa los palillos con que se toca la caja ó redoblante. Tambien se usa en esta frase familiar: *tratar á uno á la baqueta*, esto es, maltratarlo, despreciarlo &.^a

VARITA. Sustantivo diminutivo de *vara*, *verga*, que procede del latino *virga*, diminutivo *virgula*: *Berga* es una villa así llamada en la provincia de Barcelona, Diócesis de Solsona. La voz *varita* está formada de *var*, radical del mencionado sustantivo *vara* y de la desinencia diminutiva *ita*, que connota la idea de pequeñez, escribiéndose por tanto con *v* consonante.

BARITA. Sustantivo con el cual se da á conocer una sustancia mineral bastante pesada y que tiende á combinarse con el ácido sulfúrico, formando con él un compuesto insoluble en el agua. De la Barita se extrajo el metal llamado *Bario*, palabra que trae su origen del griego *baros* que significa peso, gravedad, pesadez.

VARON. Sustantivo que significa toda criatura racional perteneciente al sexo masculino = El hombre que ha llegado á la edad varonil que se entiende comunmente de los 30 á los 40 años = El hombre de autoridad; de respeto, de representacion ú otras prendas análogas. Se escribe con *v* consonante por llevar dicha letra el ablativo latino *viro*, del cual se ha formado convirtiendo la *i* en *a* y añadiendo una *n*.

BARON. Sustantivo que expresa un nombre de dignidad que hasta el siglo XIII tuvo mucho esplendor y preeminencias; pero en el día no es más que un título de nobleza conferido por el rey, y de menor categoria que el de conde = Nombre propio de una feligresia en la provincia y diócesis de Orense.

VASAR. Sustantivo que significa el sitio que sirve para colocar en él varias piezas, como vasos, platos &.^a, y que generalmente se encuentra en las cocinas ú otros departamentos análogos. Se ha formado de *vas*, radical de *vaso*, y de la desinencia *ar*, variante eufónica de *al*, que entre otras ideas, expresa la de coleccion ó abundancia; y se escribe

con *v* consonante por llevar esta letra el latino *vas*, *is*, de donde se deriva.

BASAR. Verbo que se toma en la acepción de fundar; establecer, asegurar &.^a Está formado de *bas*, radical de *base* y de la terminación infinitiva *ar*, que caracteriza los verbos castellanos de la primera conjugación, escribiéndose con *b*, por tener dicha letra el sustantivo latino *basis*, de donde procede.

VASTO, VASTA. Estas dos voces son formas personales del indicativo é imperativo del verbo anticuado *vastar* hoy *devastar* que significa talar, destruir &.^a, y adjetivo en la acepción de muy grande, muy espacioso, muy considerable. Usase también en sentido figurado, como cuando se dice v. gr.: *es un hombre de vasto saber*; de vasta inteligencia &.^a Este adjetivo no es otra cosa que el ablativo de singular del latino *vastus*, *a*, *um*, de donde viene.

BASTO, BASTA. Formas personales del indicativo é imperativo del verbo *bastar*, que se toma en la acepción de ser suficiente &.^a *Adjetivos* en sus respectivas terminaciones genéricas que significan lo que es tosco, grosero, no limado &.^a y metafóricamente rústico, inculto, ordinario &.^a y sustantivos masculino el uno, femenino el otro, que tienen distinta significación, como vamos á ver desde luego: *Basto* es uno de los cuatro palos que constituyen la baraja de naipes &.^a y *basta* el hilvan que dan los sastres ó costureras para igualar la ropa, y también la puntada que se da á trechos en las colchas ó colchones para evitar que se apiñe la lana.

VAYA. Verbo. Primera y tercera persona de singular del presente de subjuntivo del irregular é intransitivo *ir* de la tercera conjugación, en latin *ire*.

BAYA. Sustantivo y adjetivo: Como sustantivo significa una especie de frutilla de que hicimos mención en nuestro anterior artículo, al tratar de la voz *baca*. Y como adjetivo es epíteto que se da á la yegua de un color dorado bajo que imita al blanco, que se llama *bayo*; nombre que también recibe el caballo que tiene este color.

VELLO. Sustantivo que significa una especie de pelo más corto que el de la cabeza y la barba, también la pelusilla de algunas frutas y plantas &.^a Se ha formado del latino *vellus*, *eris*, de donde nace, convirtiéndose en *o* la terminación *us* del nominativo ó la *ere* del ablativo singular.

BELLO. Adjetivo que tiene varias acepciones, como hermoso, agradable á la vista &.^a En sentido figurado, significa *bueno*, esto es, de buenas cualidades, y así se dice: *es un bello sugeto*; *tiene un alma muy bella*. Trae su origen del latino *bellus*, *a*, *um*, diminutivo de *benus*, como todavía se observa en el adverbio *bene*. Nombre de dos lugares; uno en la provincia de Teruel y otro en la de Oviedo.

VERJA. Sustantivo que significa el enrejado de hierro ó de otra materia con que se suelen cercar los paseos, jardines &.^a Es de la misma procedencia que el sustantivo *vara*, de que nos ocupamos al examinar el diminutivo *varita*.

BERJA. Sustantivo propio de una villa de la provincia de Almería, Diócesis de Granada.

VELTA. Sustantivo con que se significa la lista ó raya de distinto color que se halla en las canteras, minerales, maderas &.^a Esta palabra tiene el mismo origen que *vena*, es decir, del verbo frecuentativo latino *ventare*, anticuado de *venire*.

segunda letra del alfabeto griego, cuerda, tira &.^a Género de plantas de la familia de las quenopódeas.

VILLA. Sustantivo tomado en muchas acepciones, como población de más categoría que aldea y ménos que ciudad = La granja ó casa de campo = El cuerpo municipal ó ayuntamiento y también el mismo edificio &.^a Esta palabra viene del latino *villa*, el cual ha pasado á nuestra lengua sin la más leve alteración.

BILLA. Sustantivo que se usa en el billar, y significa la jugada que tiene lugar cuando se consigue meter una bola en la tronera después de haber chocado con otra.

VOCAL. Sustantivo y adjetivo: Como sustantivo significa el individuo que tiene voz y voto en algún consejo, tribunal, congregación &.^a y como adjetivo es lo que pertenece á la voz. En gramática, el epíteto de toda letra que puede pronunciarse por sí sola. Derivase del latino *vacalis*, *e*, que viene de *vox*, habiendo pasado á nuestra lengua con muy poca alteración.

BOCAL. Sustantivo y adjetivo: Es sustantivo cuando significa el jarro de boca estrecha con que se saca el vino de las tinajas &.^a; y adjetivo, lo que pertenece á la boca. Se deriva del sustantivo latino *bucca*, formándose del radical *bucc*, suprimida una *c* y cambiada la *u* en *o* por eufonía y de la terminación adjetiva *al*, en latin *alis*.

VOLEAR. Verbo que significa herir algún objeto en el aire para darle impulso. Usase más generalmente en el juego de pelota.

BOLEAR. Verbo que se toma en varias acepciones, como jugar sin interés ni partido ó por mero entretenimiento en el juego de biliar y trucos = Arrojar las bolas de hierro ó madera apostando á quién las echa más lejos &.^a En nuestra provincia se usa también en la significación de mentir ó echar boleos.

VOTAR, VOTA, VOTO. Examinemos estas palabras: *Votar* es verbo que significa emitir el sufragio respecto de algún asunto = Fallar acerca de algo = Ofrecer á Dios ó á sus santos alguna cosa = Blasfemar &.^a: *Vota* es tercera persona de singular del presente de indicativo, y segunda del mismo número del imperativo de dicho verbo: y *Voto* además de verbo es sustantivo que tiene varias significaciones, como promesa, ofrecimiento = Parecer ó juicio emitido en alguna reunión, asamblea ó junta sobre algún punto ó acerca de la elección de algún sugeto = Excepción, blasfemia &.^a Derivanse estas tres voces del supino *votum*, que viene del verbo latino *vovere*, que significa ofrecer, prometer &.^a

BOTAR, BOTA, BOTO. El examen de estas tres voces es como sigue: *Botar* es verbo que se toma en varias acepciones, como arrojar con violencia algún objeto = Empujar alguna cosa hácia alguna parte. También se dice de los buques cuando se echan al mar, luego que están dispuestos para la navegación &.^a: *Bota* es sustantivo y verbo: Como sustantivo significa una especie de bolsa piramidal de cuero ó pellejo que termina en un brocal de asta ó madera y que sirve para echar vino ú otro licor = Tonel ó barril de varias dimensiones para un uso análogo = Especie de calzado que resguarda el pié y parte de la pierna &.^a; y como verbo es tercera persona de singular del presente de indicativo, y segunda del mismo número del imperativo del verbo *botar*: Y *Bota* es sustantivo, adjetivo y verbo: Como sustan-

tivo tiene la significacion provincial de *tripa de vaca llena de manteca*, y pellejo para vino, aceite &.^a: Como adjetivo significa obtuso ó romo de punta, y en sentido metafórico estúpido, necio, rudo &.^a: y como verbo es primera persona de singular del presente de indicativo del verbo *botar*, ya citado.

ACERVO. *Sustantivo* que significa monton de cosas, como trigo, cebada, maiz, legumbres &.^a = Total de una herencia indivisa = Porcion de arena que se encuentra en el fondo de los puertos y de los rios.

ACERBO. *Adjetivo* en forma masculina que significa agrio, áspero, desabrido &.^a: metafóricamente, cruel, penoso, desagradable &.^a. Se escribe con *b* por venir de *acerbus*, *a. um.* que á su vez trae el origen de *acer*, *cris*, *cre*, habiendo pasado íntegro á nuestra lengua el ablativo de singular del citado adjetivo latino *acerbus*.

AVOCAR. *Verbo* usado en el foro que significa atraer á sí algún juez ó tribunal superior una causa de otro inferior. Esta voz trae su origen del latino *avocare* y está formado del prefijo *ad*, suprimida la *d* por eufonia, del radical *roc*, de *vox*, *cis*, y de la desinencia *ar*, en latin *are*, correspondiente á los verbos de la primera conjugacion en ambos idiomas.

ABOCAR. *Verbo* que, entre otras acepciones, tiene la de asir con la boca = Aproximar un objeto al sitio donde ha de oír = Se ha formado del prefijo *a* que por lo comun va antes de verbos que denotan el empleo del nombre de quien proceden, de *boc*, radical de *boca* y de la desinencia infinitiva *ar*, correspondiente á los verbos de la primera conjugacion.

CORVETA. *Sustantivo* que significa el movimiento que el caballo verifica, teniéndose sobre los dos pies y levantando al mismo tiempo las manos = Trae su origen del verbo anticuado *corvar*, hoy *encorvar*, en latin *curvare*, *incurvare*.

CORBETA. *Sustantivo* usado en la marina que expresa una especie de embarcacion, semejante á la fragata, pero más pequeña que esta.

GRAVAR. GRAVE. La primera de estas dos voces es verbo que significa cargar, imponer gravámen á alguna persona ó cosa &.^a, y la segunda es adjetivo y verbo; en el primer concepto significa pesado y figuradamente serio, magestuoso, &.^a Tambien se dice del sonido bajo y profundo; y en el segundo es primera y tercera persona de singular del presente de subjuntivo, y segunda de dicho número del imperativo del verbo *gravare* de la primera conjugacion. Se escribe con *v* consonante por usarse en latin con dicha letra el verbo *gravare* de donde viene.

GRABAR. GRABE. Estas dos palabras son tiempos diferentes de un mismo verbo: la primera es presente de infinitivo de *grabar* que significa, entre otras cosas, imprimir ó esculpir en piedra, madera, metal ú otra materia algún dibujo = Marcar ó señalar con el buril &.^a En sentido metafórico significa dejar una huella ó un recuerdo en el corazon, en la memoria &.^a; y la segunda, es forma personal del subjuntivo é imperativo del verbo últimamente citado.

NAVAL. *Adjetivo* que significa lo que es propio ó perteneciente á las naves; lo concerniente á la navegacion y tambien nombre de una villa en Aragon, y de una aldea en Galicia. Fórmase del radical *nav*, perteneciente al sustantivo *nave*, en latin *navis*, y de la desinencia adjetiva *al*, latina *alis*, escribiéndose con *v* por su origen.

NABAL. *Sustantivo y adjetivo*: Como sustantivo

significa el terreno sembrado de nabos; y como adjetivo, lo que es propio y relativo á ellos. Tambien es el nombre de un Israelita de la tribu de Judá. Se escribe con *b* por tener *p* el suastantivo latino *napus*, de donde nace.

OVOLO. *Sustantivo* usado en arquitectura que se toma en la acepcion de cuarto bocel.

OBOLO. *Sustantivo* que significa una moneda ateniense, con valor de unos seis maravedís = Otra moneda que se usó en la edad media y equivalente á la mitad de un dinero = Cierta medida usada, en farmacia que vale tanto como doce granos ó medio escrúpulo. Escribese con *b* por llevarla el latino *obolus*, en griego *obolos*.

RECAVAR. *Verbo* que significa volver á cavar ó cavar por segunda vez. Se compone de la reiterativa *re* y del simple *cavar* de la primera conjugacion, que viene de *cavus*, *i*, escribiéndose con *v* por el origen.

RECARAR. *Verbo* que se usa en la acepcion de conseguir por medio de súplicas ó de otro modo análogo lo que se desea ó se pretende. Se compone de *re* y el simple *carar*, derivado de *caput*, por cuya razon se escribe con *b*.

REVELAR. *Verbo* que significa descubrir un secreto, dar á conocer alguna cosa ignorada = Por excelencia manifestar Dios á sus siervos las cosas presentes, pasadas y venideras, segun los casos. Se compone de la preposicion inseparable *re* que, entre otras ideas, expresa la de negacion, y del simple *velar* que, á más de otras significaciones, tiene la de cubrir, ocultar &.^a

REBELAR. *Verbo* transitivo que se usa en la acepcion de sublevar. Usase tambien como pronominal, y en tal caso significa levantarse en armas ó pronunciarse contra un gobierno ó institucion &.^a Se deriva del latino *rebellare*, compuesto de *re* y *bello*; y se escribe con *b* por el origen.

SAVIA. *Sustantivo* que significa el jugo de las plantas. Usase tambien en sentido metafórico hablando de objetos materiales é inmateriales.

SADIA. *Adjetivo* que se toma en la acepcion de inteligente, erudito &.^a Tambien se emplea algunas veces como sustantivo. Trae su origen del latino *sapiens*, de *sapere*, saber, escribiéndose con *b* por esta razon.

SEVERO. *Adjetivo* que contiene varias significaciones, como inflexible, riguroso, adusto, rígido en la observancia de alguna ley, institucion ó mandato &.^a Renombre que llevaron algunos emperadores y escritores de Roma. Derivase del adjetivo latino *severus*, compuesto de la inseparable *se* y *verus*, cuyo ablativo de singular ha pasado íntegro á nuestra lengua.

SEBERO. *Sustantivo* que significa el fabricante ó vendedor de sebo. Esta palabra se ha formado del radical *seb*, correspondiente al castellano *sebo*, en latin *sebum* y de la desinencia *ero*, modificacion de *ario*, latina *arius* que, entre otras, denota la idea de profesion, destino, secta &.^a, escribiéndose con *b* por su origen.

SILVA. *Sustantivo* anticuado de *selva* que significa coleccion de varias materias por lo general curiosas y entretenidas, escritas sin orden ni concierto = Combinacion métrica en que los versos eptasílabos y endecasílabos se mezclan al arbitrio del poeta, colocando los consonantes donde le parece y usando además de algunos versos sueltos. Santiago de Silva; feligresia en la provincia de Lugo. Esta palabra ha

pasado á nuestra lengua sin alteracion alguna.

SILBA. *Sustantivo y verbo:* Como sustantivo expresa la accion y efecto de *silbar* á una persona ó cosa: Como verbo es tercera persona de singular del presente de indicativo y segunda del mismo número del imperativo de dicho verbo perteneciente á la primera conjugacion. Se usa con *b* por escribirse con dicha letra el sustantivo latino *sibilus* de donde nace.

TUVO. *Verbo:* tercera persona de singular del pretérito perfecto de indicativo. Se escribe con *v* consonante porque viene del latino *tenuit*, ó mejor dicho, *tenevit*, pretérito regular y muy antiguo del verbo *tenere*, así como *estuvo* viene de *stevit*.

TUBO. *Sustantivo* que tiene varias significaciones, como cañon cilindrico y hueco, destinado á dar paso á los líquidos y fluidos = En física se dice *capilar* al de reducidísimo diámetro = Cierta insecto de una sustancia amarilla y que está siempre asido á las rocas &.^a Se escribe con *b* por llevar dicha letra el sustantivo latino *tubus* de donde viene.

Ahora bien, antes de poner fin á esta serie de artículos, como ofrecimos á nuestros lectores, nos parece oportuno hacer un exámen, aunque ligero, de la *x* y de la *y* griega, las cuales se confunden en la escritura con la *s* y *ll* respectivamente, por el abuso de pronunciaci6n que se observa, especialmente en algunas de nuestras provincias, y anotar á continuacion las pocas voces que varian de significacion, segun que se escriben con una ú otra de las letras indicadas.

En cuanto á la *x* dirémos, entre otras cosas que omitimos por no ser difusos, que algunos reformistas la suprimen antes de consonante, escribiendo por ejemplo *expansion*, *experimental*, *extraño* en vez de *expansion*, *experimental*, *extraño*; y otros la reemplazan con *es* cuando va entre dos vocales, como *escornerar*, *escorbitante* en lugar de *exonerar*, *exorbitante*. Pero la Academia no acepta ninguna de estas reformas por considerarlas en rigor como faltas de ortografía; pues la *x* puede ó no escribirse antes de consonante atendiendo al origen: así vemos que *expugnar* v. gr. compuesto de la preposicion latina *ex* y el verbo simple *pugnar*, en latin *pugnare*, se escribe con *x* por llevarla dicha preposicion; mientras que *especialidad* no se escribe con *x* por no tener esta letra, y si *s* líquida el sustantivo latino *species* de donde procede; y á este tenor otras muchas voces.

Respecto de la *y* griega únicamente debemos manifestar que desempeña el doble papel de vocal y consonante: de vocal cuando es conjuncion ó forma diptongo con la anterior; como *la ley* y *el rey*; y de consonante cuando hiere á la vocal que la sigue, como *poyo*, *rayo*. En este último caso se confunde con la *ll* cuya verdadera pronunciaci6n bastará para evitarlo.

Hechas estas ligeras indicaciones, pasemos á exponer de una manera rápida, sin fijarnos tampoco, como lo hemos hecho hasta aquí, ni en el origen, ni en la formacion, el reducido catálogo de las palabras que, escribiéndose con *x* ó *s* y con *y* griega ó *ll*, tienen diferente significado, y es como sigue:

EXPIAR. *Verbo* que significa, sufrir, padecer, purgar algun delito = Lavar las culpas, purificándose de ellas por medio de algun sacrificio &.^a

ESPIAR. *Verbo* que tiene varias significaciones, como acechar, escuchar con disimulo y secreto alguna

cosa para comunicarla á otro = Seguir los pasos de una ó más personas para descubrir sus proyectos &.^a

ABOYAR. *Verbo* usado en la marina que significa colocar boyas.

ABOLLAR. *Verbo* tomado en la acepci6n de hacer bultos y hundimientos en piezas de metal con algun golpe ó caida. Usase tambien como pronominal.

ARROYAR. *Verbo* que significa formar la lluvia en el campo surcos como arroyos, llevándose la tierra. Se usa más comunmente como pronominal.

ARROLLAR. *Verbo* que se toma en varias acepciones, como envolver una cosa en sí misma, v. gr. *arrollar* un papel = Atropellar, impeler, desbaratar ó derrotar completamente al enemigo.

DESMAYAR. *Verbo* transitivo, intransitivo y pronominal que significa causar desmayo, desalentar, acobardar = Perder el ánimo, languidecer = Perder el sentido, el conocimiento &.^a

DESMALLAR. *Verbo* transitivo y pronominal, tomado en la acepci6n de deshacer ó cortar las mallas de un objeto cualquiera que las tenga = Romperse, deteriorarse ó destruirse las mismas.

PO O. *Sustantivo* que significa el banco de piedra, yeso, ladrillo ú otra materia que suele haber á la puerta ó en el zaguan de algun edificio &.^a; y nombre de algunos lugares y feligresias del reino de Aragon y Galicia.

POLLO. *Sustantivo* que tiene varias significaciones, como la cria que sacan las aves de sus huevos en especial las gallinas = El ave que aun no ha mudado la pluma &.^a

RAYAR. *Verbo* tomado en varias acepciones, como hacer ó tirar rayas, líneas ó cosas análogas = Borrarse lo escrito ó impreso, cruzándolo ó atravesándolo de rayas &.^a

RALLAR. *Verbo* que significa desmenuzar ó pulverizar alguna cosa, pasándola ó restregándola por el rallo.

RAYO. *Sustantivo* que, entre otras muchas cosas, significa la emanacion ignea y súbita = Porcion de fuego vivísimo que, desprendido de las nubes, ejerce una violencia espantosa contra algun objeto terrestre, arruinándolo ó destruyéndolo = La línea de luz que proviene de un cuerpo luminoso especialmente del sol.

RALLO. *Sustantivo* que significa un instrumento de cocina que sirve generalmente para desmenuzar el pan, queso &.^a restregándolos por sus ásperos agujeros.

TOMAS PERIAGO.

AYER.

Al contemplar el pasado
Que jamás ha de volver,
Comparo con el ayer
El humo ya disipado.

—
¿Qué le queda á mi memoria
De mi juventud primera?
Recuerdos de una quimera
Para formar una historia.

¡ Los placeres . . . ! Sombras fueron
Que cual fantasmas pasaron ;
Veloces cuando llegaron ,
Y fugaces cuando huyeron.

¿ Qué resta de ellos ? ¡ ay ! nada ;
Ansiedad, pena, vacío ;
Fueron gotas de rocío
Que deshizo la alborada.

¡ El ayer ! ¿ Qué es el ayer ?
Sombra del tiempo que vaga ;
Luz que siempre que se apaga
No puede volver á arder.

¿ Qué guarda mi corazón
De aquellas horas perdidas ?
Llagas, profundas heridas
Abiertas sin compasión.

Yo busqué tesoros miles
Entre gratas hermosuras ;
Yo me extasié en las venturas
De esperanzas juveniles :

Yo en la esencia del amor
Ví de rosa un cielo puro ;
Gocé con el bien futuro,
Propiedad del soñador.

Yo encontré la bulla, el juego,
La algarazca, el vocerío ;
¡ Y qué pude ver, Dios mío,
Si del alma estaba ciego !

Contemplé blondos cabellos ;
Ví nacer dulces sonrojos ;
Me miraron negros ojos ;
Me abrasé también en ellos :

Y alegre, feliz, contento,
Y dichoso me creía ;
Y, ¿ qué duró todo ? ¡ un día !
Ménos aun ¡ un momento !

Mucho ménos; lo que dura
El relámpago en la esfera ;
Todo aquello fué quimera,
Vanidad, sueño, locura.

Todo pasó, como arista
Que el *simoun* raudó sepulta ;
Como estrella que se oculta
Para siempre á nuestra vista.

Corazón ; ¿ Qué es el ayer ?
Fosa que nunca se cierra ;
Sepulcro donde se entierra
Todo dolor y placer.

Adios, pasado; testigo
De mis locos devaneos ;
Mis terrenales deseos
Quiero que vayan contigo.

Adios, ayer; sombra vana
Del hoy que pasa también ;
Yo busco afanoso el bien
En la verdad del mañana.

J. RUIZ NORIEGA.

ESTUDIO SOBRE EL ESTADO,
FILOSÓFICO-MORAL DE LA SOCIEDAD PRESENTE.

(Conclusion.)

I V.

Si el error es la causa de la desmoralización de las sociedades, aquella produce la ruina de éstas.

Cien pueblos que llegaron á ser dueños de los destinos del mundo y que se hundieron degenerados, prueban la verdad de la proposición enunciada.

La falta de toda ley que sujete al hombre ayuda y excita el impulso de las pasiones, quienes sin lucha alguna se enseñorean así del individuo como de las sociedades, enervándolos y envileciéndolos y borrando de su corazón todo generoso y puro sentimiento, arrebatándoles la virilidad y fortaleza que determinan la plenitud de la vida. Las sociedades que imprimieron en el mundo el sello de sus costumbres y civilización, le dominaron mientras que tuvieron supeditadas á las pasiones; mientras obedientes á una ley moral que las señalaba un objetivo noble que respondía á los deseos del espíritu, rechazaron las exigencias de la materia. Ellas escribieron sus grandezas en la historia con los sublimes caracteres del heroísmo y las páginas gloriosas donde estamparon sus nombres, se hallan embellecidas por el sol de la justicia, de la nobleza y del saber. Pero al envanecerse con la grandeza de sus triunfos; cuando se adormecieron al arrullo de los cánticos de su gloria, que al dominado mundo asombraba, y olvidando toda ley moral se arrojaron en brazos de las pasiones, sujetas por ellas les encontraron otras sociedades más vigorosas, sin que para defenderse pudieran romper el lazo que á los vicios las unían, cayendo bajo poderosos dominadores que las pisotearon envueltas en el fango de la corrupción.

Los Asirios y Babilonios, los Medos y los Persas, Tebas y Roma responden de nuestro aserto.

Esta ley que hemos visto cumplirse constantemente en las sociedades, ley que es sin duda la del castigo que Dios impone á quien de sus caminos y designios se separa, es la que indudablemente se cumplirá en la sociedad presente, si la desmoralización continúa, si

como consecuencia se apoderan por completo de ella las pasiones.

Tememos, no sin fundamento, que haya sonado la hora en el reloj de los tiempos, de nuestra degeneración; tememos que estemos ya descendiendo y precipitándonos al abismo, porque, según hemos visto en los artículos anteriores, la anarquía que en el terreno filosófico existe ha producido la desmoralización, causa del desenfreno de las pasiones, y ya comenzamos á sentir en nuestro cuello el abrazo con que ellas nos han de sujetar para que no nos movamos á defendernos de las sociedades que nos han de hollar con sus plantas.

Y no otra cosa puede esperar la sociedad presente de haberse echado en brazos del error.

Poco importa que la vida material se halle en su apogeo; poco importa que nos encontremos á gran altura en el progreso material, si en el moral nos hallamos en el periodo de decadencia, si el progreso del espíritu se encuentra en razón inversa de ese otro que tanto nos engrie y que nos obliga á poner al siglo XIX, como tipo de la civilización.

No solo de pan vive el hombre ha dicho Jesucristo y las sociedades como el individuo no viven solo por la actividad de la materia, pues que ésta no es sino la vida galvánica, la vida artificial.

El progreso no es tal progreso, ha dicho un autor contemporáneo, si no se verifica en todas y cada una de las facultades del hombre, y por lo tanto no podemos congratularnos del de la sociedad presente que solo tiene efecto en la efímera y transitoria vida material.

Solo pueden vanagloriarse y engreirse de que el siglo XIX, es el de la civilización los que profesen el sistema de J. Bentham, los que crean que el fin del hombre es el procurarse la mayor suma de placeres y felicidad. Para estos, en efecto, nuestro siglo merece el lauro, porque todos sus adelantos tienden á este fin economizando el gasto de fuerzas corporales; pero *no solo de pan vive el hombre*, y no es, por tanto, el progreso material el verdadero progreso de las sociedades: al par que éste debe hallarse el moral; el que eleva al alma á otra esfera más grande, digna y propia solamente de ella; el que produce las virtudes cívicas, nacidas de las propias de cada individuo, quien en la recta moral tan solo puede aprenderlas, enriqueciendo su corazón con esos sentimientos dulces y elevados que rechazan todo cuanto injusto, egoísta ó torpe sea.

En armónico consorcio, pues, deben encontrarse ambos progresos, que en sus propias esferas de acción realizan la felicidad de las naciones; porque mientras el uno facilita y allana el áspero sendero, las incomodidades físicas que más ó menos atentan contra la naturaleza humana; el otro marca á los individuos las debidas relaciones que entre ellos deben existir; modera la violencia de las pasiones; separa y limita el uso del abuso; enseña, en fin, el deber de cuyo cumplimiento origina el derecho y funda sobre la base de la justicia el reinado de la grandeza y de la prosperidad. De este modo las naciones adquieren su preponderancia y haciéndose respetadas llegan á dictar leyes al mundo; de otra suerte las sociedades desaparecen, porque el progreso material solo, no tiene en sí los elementos de la vida social. Y es esta verdad tan evidente, que uno de los mayores esfuerzos de los apologetas de la sociedad presente, es el de probarnos que

nos hallamos y adelantamos en el camino del progreso intelectual.

Mas ¡cuan engañados se encuentran!

Nuestra sociedad semeja, por más que se pretenda asegurar otra cosa, al hombre inmensamente rico, pero que carece de virtudes. Si no lo tuviéramos probado en el artículo en que estudiamos su estado moral, bastaría preguntarnos solo á nosotros mismos. ¡Cuántos perjuros han amargado nuestra vida, cuántos ejemplos no hallamos en nuestro camino de deslealtad y de egoísmo! ¡Qué de teorías, cada cual más atentatoria á los secretos impulsos de nuestro corazón, no oímos defender y propagar en esta sociedad que se dice progresa en el orden intelectual! Pero, sí; progresa: progresa del racionalismo al materialismo, á la negación absoluta de Dios; el progreso de nuestra sociedad, es el del enfermo que adelanta hacia la muerte.

Nosotros en efecto adelantamos; pero adelantamos en el intrincado laberinto del error, donde el centauro de las pasiones nos aguarda para devorarnos y mezclar nuestro polvo con el de aquellas sociedades, cuyo ejemplo despreciamos.

¡Ay de la sociedad presente si de esta manera continúa progresando! Ella caerá en la tumba sirviéndola de sudario esos mismos adelantos que hoy motivan su orgullo, y solo legará al porvenir la oscura y problemática idea que revele el enmohecido objeto desenterrado por el hombre de mañana, quien en él querrá estudiar lo que fuera esta civilización que tanto nos envanece.

Pero aun abrigamos la esperanza de que, ante este mañana desconsolador y terrible, la sociedad presente tornará á creer la verdad revelada, fuente única de felicidad y prosperidad eternas, medio posible de salvación, y de la cual huye hoy empujada por el racionalismo que la conduce desmoralizándola al término de su perdición.

S. POESPER.

MI PRIMER AMOR.

(Conclusion.)

— Tú, pues, me proporcionaste sin saberlo el primer bien que yo tuve sobre la tierra. Cuando supe de tu boca el amor que por mí sentias, quise tener el convencimiento de que era verdadero y te sometí á una prueba que me ha traído cuatro años de un continuo padecer. Durante el destierro sentí que se apoderaba de mí una enfermedad desconocida, creí que me conduciría al sepulcro, y esto vino á llenarme de alegría: sin embargo, la enfermedad pasó y hoy bendigo á los médicos que, gracias á sobrehumanos esfuerzos, me salvaron, pues por ellos gozo hoy el placer de verte y amarte y saber que tú me amas.

— Pero ese obstáculo, la interrumpí impaciente, cuál es? Cómo podrás vencerlo?

— Cuando fuimos á Teheran, un joven de una distinguida familia me vió y pareció sentir por mí algo más que afecto. Nos siguió á Mesched, me expresó su pasión de varios modos, y viendo que era insensible á ella habló con mi padre el cual, de vuelta á Rescht,

me dijo que me preparase á enlazarme con Nadir, que así se llamaba y en vano fué que yo me opusiera...

— Y ese Nadir dónde se encuentra? la interrumpí con trémula voz: pues mi corazón rebosaba en celos.

— Está acompañando á mi padre en una expedición contra los afghanes y no vendrá hasta dentro de tres ó cuatro meses. Tenemos, pues, tiempo de pensar en lo que más convenga.

— Y qué vamos á hacer?

— Me amas con el mismo amor que te hizo empuñar las armas en el sitio de Tauris?

— No; no es comparable la pasión que hoy siento con la que antes sentía: entonces te amaba como se puede amar en la tierra; hoy te amo casi como se debe amar en el cielo.

— Pues bien, dijo Sarulh con resolución: partiremos á Rusia.

Ante una declaración tan categórica quedé sin saber lo que pasó por mí: mi amor había aumentado más de lo que yo creyera, pues me parecía imposible amar más de lo que había amado hasta entonces. Continuó nuestra conversación breve rato y nos separamos, pues yo no podía ser visto por toda la servidumbre de mi amada.

Fragmento Tercero,

Un mes había trascurrido; nuestra marcha á Rusia no podía tener efecto, pues habíamos sabido que se me había formado consejo de guerra y á consecuencia de las declaraciones del alférez, que pudo llegar á Saliam después del combate de los dos buques, había sido condenado á muerte como traidor. En vano quise marchar á presentarme ante el consejo de guerra, á fin de dejar los hechos en su lugar; Sarulh se opuso y su amor formó un fuerte lazo que me retuvo á su lado.

Nos encontrábamos, pues, sin saber qué camino tomar, pues el único que nos era favorable se había cerrado para siempre.

Sin embargo, pronto tuvimos que decidirnos por alguno. Una mañana llegó un persa trayendo una carta para Sarulh. No bien hubo leído algunas líneas, dió un grito y cayó desmayada: después de prestarle los auxilios que su estado requería, coji el pliego y ví que en él le participaban la muerte de su padre y la próxima venida de Nadir á enlazarse con ella, por ser esta la última voluntad de Mehemet-Edim.

Cuando mi amada volvió en sí procuré calmar su dolor, me pidió la carta y volvió á leerla: entonces se enteró de la venida de Nadir y me dijo que era preciso huir, pues solo tardaría dos días en llegar. Examinadas todas las probabilidades de éxito en nuestra huida, comprendimos que no nos quedaba otro recurso que el de dirigirnos á Rusia, en donde entrando ocultamente podríamos evadir la sentencia que sobre mí pesaba. Hicimos, pues, todos los preparativos para aquella noche. El temor de la venida de Nadir mitigaba el dolor de Sarulh por la muerte de su padre y la daba fuerzas.

Llegó la media noche, hora de nuestra partida, montamos á caballo y salimos al trote largo. Llevábamos de escolta veinte servidores de Sarulh fieles y bravos. Mientras duró la noche caminamos en silencio y con las precauciones debidas; al venir el día em-

pezó la animación á pintarse en nuestros semblantes excepto en el de Sarulh. Esta manifestaba todo el dolor que había reprimido el día anterior, y pasó la mañana en silencio. Después de un corto descanso continuamos por la tarde nuestro camino pues el parador de carabanas en que habíamos de pasar la noche estaba aun lejos. El terreno quebrado y árido parecía acompañar á Sarulh en su duelo. Yo procuré consolarla; traje á su imaginación los recuerdos que más pudieran distraerla, pero en vano. Al dorar los últimos rayos del sol con melancólica luz la cumbre de las colinas cercanas, volvióse hácia mí — Así acaba la vida — me dijo: y el llanto inundó de lágrimas sus ojos. Pronto cerró la noche, y ya bien avanzada, pudimos descansar al abrigo de las gruesas paredes y sólidos techos del parador de Kerim-Kam, nombre demasiado regio para tal hospedaje.

A la mañana siguiente, no bien empezó á apuntar el día, nos preparamos á marchar y salimos del parador: al examinar el horizonte ví á bastante distancia en el camino que habíamos traído una gran polvareda que se aproximaba rápidamente: enseguida ordené á mis gentes que salieran al galope, pero no comuniqué á Sarulh mis temores. Avanzamos así hasta la salida del Sol en que volví á examinar la llanura, por la que caminábamos y ya no advertí síntomas de persecución. Entonces dediqué toda mi atención á mi amada y pude ver algo animado su semblante; le conté mis sospechas de aquella mañana cosa que la alarmó algo; sin embargo, me apresuré á tranquilizarla, haciendo que observara la llanura, por la que no se veía señal alguna que demostrara la presencia de seres humanos.

Hicimos alto al medio día á la sombra de unos frondosos árboles. Estábamos descansando media hora ya, cuando un grito de Sarulh nos puso en guardia. — Nadir — exclamó: y dirigiendo mis miradas hácia donde señalaba con su brazo pude ver á un gran grupo de jinetes que, precedido de otro menor á una gran distancia, salían de una cañada y se dirigían hácia nosotros al galope.

Instantáneamente montamos nuestros caballos y partimos á todo correr. Nos encontramos á no muy larga distancia unos de otros y era preciso que adelantásemos al enemigo mucho terreno.

Marchamos á galope toda la tarde; nuestros perseguidores, tomaban alguna delantera visiblemente: la frontera de Rusia debía estar cercana y tal vez al día siguiente podríamos traspasarla.

Llegó la noche: su oscuridad se extendió por el espacio, densos nubarrones velaron la tenue claridad de las estrellas haciendo que nuestros guías redoblasen su vigilancia. Yo sentía en mi interior las fatigas que pasaba Sarulh, aunque ella acostumbrada desde su niñez á la vida nómada de las tribus persas, parecía no sentir incomodidad alguna.

A la madrugada tuvimos que vadear un arroyo y en el rato que estuvimos parados mientras los guías buscaban el vado no oímos el menor rumor en el camino que acabábamos de recorrer. Los caballos de Nadir y su gente debían haber sucumbido al cansancio. Nuestra marcha fué ya menos precipitada.

No bien el alba empezó á disipar las sombras de la noche y una vez reconocido el horizonte, hicimos alto. Descansamos un rato y partimos; la frontera se encontraba enfrente de nosotros; la esperanza volvió á nuestros corazones; dentro de algunas horas estaría-

mos en salvo. Nuestros caballos daban algunas señales de cansancio y por lo tanto caminábamos con un paso muy moderado. A poco rato de partir, un jinete, saliendo de un bosquecillo, se dirigió á nosotros. Vestía el traje peculiar á los narradores de cuentos persas, y no inspirándonos sospechas lo dejamos acercar. Nuestra escolta demostraba en la animación de sus rostros el interés que se tomaban por el recién venido, que en un instante se encontró rodeado por toda nuestra gente.

Empezó su narración por las aventuras de Rustam y desde luego se atrajo la atención de sus oyentes. Sarulh demostraba una instintiva repugnancia hacia aquel hombre y apresuró el paso de su caballo: yo hice lo propio, aunque sin darme cuenta de sus temores. Ella entonces me dijo: — Si por acaso fuera enviado de Nadir en un momento de peligro no podríamos disponer de esos hombres: basta una narración de esas hábilmente contada para dominar en los ánimos de los oyentes, que perderían la vida impasibles oyendo esas aventuras. Después de la muerte de Nadir-Schak un hombre acompañado de varios cantores que entonaban las hazañas principales de nuestra historia, logró reunir á su alrededor cinco mil persas y titularse rey por algunas semanas. Estos, pues, son mis temores.

Después de esta explicación empecé á sentirlos también y más aun al volverme y ver que nuestra gente había hecho alto demostrando en sus ademanes y algunos gritos aislados el entusiasmo de que se hallaba poseído. Entonces comprendí que habíamos caído en un lazo.

Aguijamos, pues, Sarulh y yo nuestros caballos; ya no necesitábamos guías; Rusia parecía esperarnos para darnos amparo. Sin embargo, pronto comprendí que todavía teníamos que sostener una lucha. Dos jinetes avanzaban por el llano con intención de cortarnos la huida.

Nuestros caballos luchaban bizarramente en velocidad con los contrarios: estos no conseguían adelantarnos mucho terreno.

La carrera continuó por espacio de hora y media: ya distinguimos en la frontera un destacamento de caballería rusa que manifestaba habernos visto pero nuestros caballos empezaron á ceder: el cansancio se había apoderado de ellos é inútil era que claváramos con desesperación en sus hijares nuestras espuelas, su marcha disminuía por instantes. Muy corta distancia nos separaba de la frontera y sin embargo Nadir nos alcanzaría antes de llegar, pues la distancia que nos separaba acertaba de una manera espantosa. En esto resonó á nuestra espalda una detonación, el caballo de Sarulh dió un bote y partió frenético, iba herido; el mio arrancó también y á los pocos minutos atravesábamos la frontera cerca del destacamento ruso, que se interpuso y cerró el paso á nuestros perseguidores. Estábamos en libertad. Nuestros caballos continuaron aun una hora su carrera hasta que rendidos se pararon vacilaron y cayeron.

Me desembarazé de mi cabalgadura y fui en auxilio de mi amada que estaba ilesa; la conduje al abrigo de un seto y extendiendo mi hayque en el suelo la hice sentar á fin de esperar auxilios del destacamento que no podían tardar.

Entretenidos en amorosa conversación estábamos, cuando oímos el galope de unos caballos me levanté y ví que venían hacia nosotros varios jinetes rusos. Iba

á darle la alegre nueva á Sarulh cuando oí un grito desgarrador, me volví y encontré á mi amada con un yatagan clavado en el pecho y presa de violentas convulsiones. A su lado en pie, erguido y con los brazos cruzados sobre el pecho un persa me miraba sombríamente, Era Nadir. — Mátame dijo: y en el acto se cumplió su deseo. Trémulo de dolor y ciego de ira me lancé sobre él y cayó con el pecho atravesado por mi puñal sin proferir una queja.

Corrí á auxiliar á Sarulh y solo pude recoger su último suspiro. Desesperado quise darme muerte, y habiendo llegado el destacamento les revelé mi nombre y caí sin sentido.

Cuando volví en mi supe que mi sentencia de muerte había sido revocada por declaraciones de los piratas que se habían entregado por orden de Sarulh á las autoridades rusas.

No pudiendo conseguir la muerte por aquel medio resolví buscarla en los combates; sin embargo, la Providencia ha velado por mí conservándome la vida.

Pero, qué mayor muerte que la que yo llevo años hace en el corazón? Sobrevivir á la mujer á quien se ha amado con delirio es un tormento mayor que la muerte.

C. B. R.

QUIMERAS Y REALIDADES.

Entre mil penas y llantos
Y quebrantos,
Vamos pasando la vida,
Volando tras la ilusión
Que el corazón
Vé perdida.

Siempre sueños y quimeras
Placenteras
En sus delirios vé el alma,
Delirios que nos arroban
Y nos roban
Dulce calma.

Y así formando cadenas
Van las penas,
Y nos sirven de eslabones,
Ansias pesares y daños,
Desengaños
Y pasiones.

Que es la vida un torbellino,
Y el destino
Nos la hace ver de tal suerte,
Que el fin de cuanto lloramos
Y anhelamos,
Es la muerte.

B. MELLADO.

INDICE DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN ESTE TOMO.

ATENE0.

Acta de la sesion extraordinaria en el dia 23 de Noviembre de 1871.	37
Estado de la entrada é inversion de fondos desde 1.º de Febrero de 1871 hasta 31 de Diciembre del mismo año.	52
Acta de la sesion extraordinaria en el dia 7 de Enero de 1872.	53
Programa del Certamen literario en honor de Miguel de Cervantes Saavedra.	68
Dictamen del jurado calificador de las composiciones presentadas al certamen.	78
Acta de la sesion extraordinaria del 26 de Mayo de 1872.	85

BARBERAN RODRIGO : D. CARLOS

Revista de la Sesion del 20 de Agosto de 1871.	13
Una alborada de gloria (poesia)	48
La Castellana de Kinnhas	107 y 115
Mi primer amor	130, 138 y 146

BAUTISTA PATIER : STA. D.ª ELADIA.

A Dolores. (poesia)	18
Escribir por hacer algo (poesia)	114

BELDA : D. ARTURO

El nuevo sistema lagal de pesas y medidas.	11
Movimiento continuo.	23
A Delia (poesia)	42
En un album (poesia)	55

CÁNOVAS : D. FRANCISCO

Glorias de Lorca.	27
---------------------------	----

CAMPOY : D. JOSÉ M.ª

Algunos apuntes sobre la caída del imperio romano.	15
Cervantes y el Ateneo.	32
Revista de la sesion del 23 de Abril de 1872.	77
Influencia de las cruzadas.	120

CAMPOY : D. MANUEL

A los agricultores lorquinos.	1, 14 y 30
El Jazmin y la diamela (poesia)	99

CUETO : STA. D.ª DOLORES

A mi madre (poesia)	10
-------------------------------	----

DACARRETE : D. ANGEL M.ª

Acuerdate de mi (poesia)	36
------------------------------------	----

DOMINGUEZ : D. RAFAEL

Cuadros primitivos,	41
-------------------------------	----

ESCALADA : D. RAMON

A Cervantes (poesia)	79
--------------------------------	----

GARCIA : D. JOSÉ M.ª

Reconocimiento de las manchas de sangre.	9
--	---

GAYON : D. ANTONIO

Revista de la sesion del mes de Julio de 1871	4
Los ojos.	36
Filosofia de la historia.	45, 63 y 69
A la memoria de mi querida prima J. R. B. (poesia)	57
La envidia.	112

GIMENO : D. JOAQUIN

El Ateneo de Lorca.	6
A Lorca (poesia)	9
A mi prima Angelita (poesia)	91

GONZALEZ DE TRJADA : D. JOSÉ

Un año más (poesia)	112
Ocupaciones menudas.	122

HERRAIZ : D. EDUARDO

A ella (poesia)	19
A ti (poesia)	75

MASEROI.

Lorca en Aguilas.	17
---------------------------	----

MELLADO : D. BRAULIO

Banco agricola.	19
Fábula.	28
Cantares.	51
La mosca y la mariposa (fábula).	97
El apologo: estudios literarios.	101
Cantares.	124
Quimeras y realidad (poesia)	148

MELLADO : D. JULIO

A Concha (poesia)	30
El primero y el último dia del año.	47
El Carnaval y la careta.	58
Discurso de apertura en la sesion del 9 de Febrero de 1872.	61
Bibliografía.	74
Pensamientos de un bañista.	104

OSSORIO Y BERNARD : D. MANUEL

Los dos locos (poesia)	82
Un tipo de Moratin.	93

PEREZ CHUECOS : D. EDUARDO

Luchas del alma (poesia)	12
A mi hija.	26

PEREZ DE TUDELA: D. ENRIQUE

Apuntes sobre la musica y demas bellas artes en general. . . . 3, 17, 39, 55, 88 y 123
Revista de la sesion del 8 de Octubre 1871. . . . 29

PEREZ: D. TOMÁS

De la escritura . . . 8, 24, 49, 66, 106, 135 y 140
Reflexiones sobre la importancia historica de la Geografia. . . . 72
La poetisa Safo. . . . 109 y 117

PLÁ: D. FELIPE

La tumba de Cervantes: (poesia) 24
El egoismo. 42
Un recuerdo (poesia) 71
La gloria y Cervantes (poesia) 80
Las aguas del olvido. 97
Meditacion (poesia) 120
Confidencias á la orilla del mar (poesia) 134

PRIETO Y VILLARREAL: D. EMILIO

A Cervantes (poesia) 83

PUCHE: D. JOSÉ M.^a

La caridad (poesia) 66
La esperanza (poesia) 94
La fé (poesia) 122

REDACCION

Nuestro proposito. 1
A nuestros suscritores. 101
Bibliografia 124

RODRIGO: D. FEDERICO

A la Sta. D.^a A. F. (poesia) 47
A . . . (poesia) 137

ROMERA: D. ENRIQUE

Un recuerdo á 44

RUBIRA: D. JACOBO

La niña de ojos negros. 59

RUIZ NORIEGA: D. JOSÉ

A Cervantes (poesia) 87
A la muerte de 104
Ayer (poesia) 144

SAAVEDRA: D. EULOGIO

Revista de la sesion del 10 de Setiembre de 1871. 21
La luz de la mañana (poesia) 31
La zagala del prado (poesia) 62
En un album (poesia) 132

SANCHEZ: D. PEDRO A.

A las suscriptoras. (episod) 8

SANCHEZ ROS: D. JOSÉ (S. POESPER)

Amores infortunados. 34
Amor materno (poesia) 60
La vanidad. 67
Estudio sobre el estado filosofico-moral de la sociedad presente. . . . 95, 128, 133 y 145

SALETA: D. FELIPE

La vision de Cervantes (poesia) 86

SELGAS: D. JOSÉ

La cuna vacia (poesia) 45
La felicidad (poesia) 41
Cartas cantan (poesia) 127

SERNA: D. AGUSTIN DE LA

La vida (poesia) 130 (103)

